

**MENSAJE DEL GOBERNADOR
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
HONORABLE RAFAEL HERNANDEZ COLON
EN LA REUNION CON REPRESENTANTES DE
DIVERSAS ASOCIACIONES SOBRE
INICIATIVAS DE LA EMPRESA PRIVADA
PARA LA REFORMA EDUCATIVA**

21 DE AGOSTO DE 1989

Siempre ha sido para mí motivo de honda satisfacción poder reconocer ante el país la forma en que el sector privado está contribuyendo, junto al gobierno, a mejorar la calidad de vida de nuestro pueblo. Esa es la razón por la que estamos reunidos hoy aquí.

Cuando, en el año 1987, la farmacéutica Syntex quiso hacer una contribución significativa a la comunidad en la que estaba establecida, decidió adoptar la escuela Juan de Dios López, en el barrio Mariana de Humacao. Posteriormente, la Asociación de Industriales respaldó la iniciativa de Syntex y fomentó que otras industrias hicieran lo propio. Esa experiencia, conocida en los Estados Unidos pero nueva para Puerto Rico, ha propiciado que más de 80 otras escuelas hayan sido adoptadas por distintas firmas comerciales, industrias y asociaciones que también deseaban aportar al mejoramiento de nuestro mayor recurso natural, que es nuestra juventud.

El éxito de esta unión entre empresa privada, gobierno y comunidad ha sido tal que ustedes,

representantes de varias asociaciones profesionales, cívicas y benéficas, han decidido ampliar el ámbito de su acción cooperadora para iniciar otros proyectos tan noveles e importantes como el de Adopte una Escuela.

La participación ciudadana es de vital importancia para llevar adelante la Reforma Educativa que nos hemos propuesto. Nuestro país cuenta ya con casi un millón de estudiantes y aunque destinamos casi una tercera parte del presupuesto anual a la instrucción pública en todos sus niveles, las necesidades siempre son mayores.

La actitud tan positiva que han demostrado ustedes, al querer ayudar al gobierno a llevar adelante esta Reforma, es signo de una nueva conciencia ciudadana en Puerto Rico. Es señal de una ciudadanía comprometida que entiende que puede y que debe ayudar en las metas de progreso que nos fijamos como pueblo; no sólo con sus recursos económicos sino en la aportación de ideas frescas, en la identificación de necesidades, de

tecnologías, de nuevas alternativas con visión de futuro.

La educación es un compromiso de todos. No hay mejor inversión que la que podamos hacer -- ustedes, en el sector privado y nosotros, en el gobierno -- en nuestra juventud. Se ha dicho antes pero vale repetirlo: nuestra gente es nuestro mayor recurso natural. De ese recurso natural surge todo lo demás, en términos de calidad de vida, de progreso económico, de serenidad de espíritu, de confraternidad. Por suerte, ese recurso natural nunca se agota sino que se renueva con cada generación.

De nosotros, la generación del presente, depende que aquellas que nos han de seguir estén mejor preparadas --tanto desde el punto de vista educativo, como desde aspecto de vista moral y humano-- para hacer del Puerto Rico del mañana uno cada vez mejor.

Estando en la víspera de un nuevo siglo, ese esfuerzo por dotar a nuestra juventud de una

educación de excelencia aumenta en importancia. Por eso veo en esta reunión de hoy, en esta confraternización del sector privado con el sector público, no sólo un paso firme hacia la consecución de una Reforma Educativa de gran calidad sino, tal vez, el comienzo de una nueva etapa en la que el sector privado, hombro con hombro con el sector público, logre esa civilización de excelencia que nuestro pueblo exige y merece.

En nombre de ese pueblo y de su juventud, les agradezco las muchas horas que ya le han dedicado a este digno esfuerzo y, muy especialmente, agradezco el compromiso ejemplar de las compañías que, al adoptar una escuela, ya han hecho una valiosa aportación al Puerto Rico del futuro.

No podría tener mejor compañía que la de ustedes para firmar la Proclama de la Semana del Programa Adopte una Escuela.

La firmo convencido de que el Programa abre un nuevo camino a nuestra superación.